

HIMNO DE VISPERAS

*Sobre la noche reina
la luz de tu esplendor;
en medio del silencio,
el eco de tu voz.*

*Huyó de nuestra carne
la densa oscuridad;
florece la luz nueva
de tu inmortalidad.*

*Nos ha nacido un niño,
un hijo se nos dio;
hoy brilla la esperanza
de nuestra salvación.*

Amén.

NO ADOREIS A NADIE MAS QUE A EL

No adoréis a nadie a nadie más que
a El
no adoréis a nadie a nadie más que
a El,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más,
no adoréis a nadie a nadie más que
El.

SALMO 128

*Dichoso el que teme al Señor
y sigue sus caminos.
Comerás del fruto de tu trabajo,
serás dichoso, te irá bien;
tu mujer, como parra fecunda,
en medio de tu casa;
tus hijos, como renuevos de olivo,
alrededor de tu mesa:*

*Esta es la bendición del hombre
que teme al Señor.
Que el Señor te bendiga
desde Sión,
que veas la prosperidad
de Jerusalén
todos los días de tu vida;
que vea a los hijos de tus hijos.
¡Paz a Israel!*

*Gloria al Padre,
Gloria al Hijo,
Gloria al Espíritu Santo,
como era en el principio
ahora y siempre
por los siglos de los siglos.*

Amén.



Donde hay caridad y amor, allí está el Señor, allí
está el Señor.

Una sala y una mesa, una copa, vino y pan,
los hermanos compartiendo en amor y en unidad.

Nos reúne la presencia y el recuerdo del Señor,
celebramos su memoria
y la entrega de su amor.

Cuando está terminado este año, elevamos nuestros corazones agradecidos a nuestro Dios y Salvador, que nos ha bendecido con toda clase de bienes espirituales, y le pedimos con fe:

-Dios todopoderoso y lleno de misericordia, protege al papa Francisco, nuestro obispo Gerardo y a nuestros sacerdotes que tú mismo has elegido para guiar a la Iglesia. Roguemos al Señor. (Kyrie eléison)

-Protege, Señor, nuestras familias para que sean hogares cristianos y fermento de nuevas vocaciones al sacerdocio y a la vida consagrada. Roguemos al Señor.

-Multiplica, como renuevos de olivo alrededor de tu mesa, hijos que se consagren a tu reino, siguiendo a Jesucristo en pobreza, castidad y obediencia. Roguemos al Señor.

-Por todas las personas que sufren: enfermedad, soledad, crisis, guerras, abandono de sus países. Que encuentren fuerza y consuelo en Ti. Roguemos al Señor.

-Vela por nuestros seminaristas y sus formadores para que afiancen su vocación según tu voluntad para servir a tu Iglesia y a los hermanos. Roguemos al Señor.

Oh Jesús, Pastor Eterno de las almas, dignate mirar con ojos de misericordia a esta iglesia en Ciudad Real.

Señor, danos vocaciones, danos sacerdotes santos; te lo pedimos por la intercesión de María, tu dulce y Santa Madre. Danos Señor sacerdotes según tu corazón. Amén



San Pedro Apóstol
30 Diciembre 2021
Nº 133-5

PARROQUIA EN ORACION

Al terminar este año nos acordamos de las familias y también de los que viven en soledad; de los más necesitados de Amor.

Toda la vida en familia es un “pastoreo” misericordioso. Cada uno, con cuidado, pinta y escribe en la vida del otro: “Vosotros sois nuestra carta, escrita en nuestros corazones...no con tinta, sino con el Espíritu de Dios vivo” en los demás, o un labrador que trabaja en esa tierra fresca que son sus seres amados, estimulando lo mejor de ellos.

Amoris laetitia, 322. La alegría del amor. Papa Francisco

Oración a la Sagrada Familia. Amoris laetitia 325

Jesús, María y José, en vosotros contemplamos el esplendor del verdadero amor, a vosotros, confiados, nos dirigimos.

Santa Familia de Nazaret, haz también de nuestras familias lugar de comunión y cenáculo de oración, auténticas escuelas del Evangelio y pequeñas iglesias domésticas.

Santa Familia de Nazaret, que nunca más haya en las familias episodios de violencia, de cerrazón y división; que quien haya sido herido o escandalizado sea prono consolado y curado.

Santa Familia de Nazaret, haz tomar conciencia a todos del carácter sagrado e inviolable de la familia, de su belleza en el proyecto de Dios. Jesús, María y José, escuchad, acoged nuestra súplica. Amén.

De la Primera carta San Pablo a los Corintios. 13,1-13.

Si hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, pero no tengo amor, no sería más que un metal que resuena o un címbalo que aturde. Si tuviera el don de profecía y conociera todos los secretos y todo el saber; y si tuviera fe como para mover montañas, pero no tengo amor, no sería nada. Y si repartiera todos mis bienes entre los necesitados; y si entregara mi cuerpo a las llamas, pero no tengo amor, de nada me serviría.

El amor es paciente, es benigno; el amor no tiene envidia, no presume, no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Todo lo excusa, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta.

El amor no pasa nunca.

En una palabra, quedan estas tres: la fe, la esperanza y el amor: estas tres. La más grande es el amor.